



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)

LA DOCUMENTACION PERIODISTICA EN EUROPA

GABRIEL GALDON

Profesor titular de Documentación,
Universidad de La Laguna

1.-Concepto de documentación periodística

A la hora de abordar un tema tan amplio y genérico como el que se nos propone, se requiere, a mi entender al menos, que el ponente haga un esfuerzo previo de clarificación de los términos, del objeto y de la perspectiva bajo la cual se enfoca la disertación.

Esa es la razón por la que cabe comenzar recordando lo que entendemos por documentación periodística. Tal actividad no consiste en una mera tarea archivística a la que se le dota de los mas sofisticados recursos tecnológicos, ni a una mera custodia de datos que se transmiten por distintas vías, ni a unas meras fórmulas estandarizadas de añadir una serie de datos a la información de actualidad... La documentación periodística es, a mi entender, **el modo informativo que tiene por objeto la valoración, selección, clasificación y archivo para su posterior uso, de textos y referencias sobre ideas, hechos, juicios y opiniones, con el fin de elaborar la información periodística y/o difundir información documental de base periodística.**

Esta formulación conduce a las siguientes puntualizaciones:

a) La naturaleza propia y específica de la documentación periodística es la de ser un modo informativo, es decir, un proceso intelectual sobre la información que, tras servirse de unas técnicas, permite elaborar con rigor y calidad la información periodística que se difunde por los medios de comunicación social y/o difundir información documentaria de base periodística si se convierte ella misma en medio. Esta conversión se produce algunas veces pero nunca debe suponer la desvirtuación de la documentación como modo informativo. Por otro lado, afirmar que la

documentación es una técnica sería contravenir tanto la naturaleza de la documentación como la de la propia técnica informativa, cuya función es siempre instrumental, nunca esencial.

b) Sus funciones o tareas explícitas y concretas son las cuatro mencionadas, es decir, valoración, selección, clasificación y archivo, comandadas por la valoración inicial y estrechamente interrelacionadas en orden al cumplimiento del objeto y la finalidad específica: el uso futuro en la elaboración de la información periodística. No tener en cuenta desde el inicio este imperativo -archivar por archivar, para entendernos- o no realizar alguna de las funciones empobrece, deteriora, o imposibilita, según los casos, la actividad.

c) Los textos y referencias a los que se ha aludido en la formulación del concepto pueden ser escritos, sonoros, visuales o audiovisuales. La documentación periodística no es la documentación de los contenidos de los periódicos, sino la documentación de la información periodística que se vehicula por los diversos medios de comunicación social; por ejemplo, prensa, radio y televisión. Como es bien sabido, estos medios difunden también otros tipos de contenidos: propagandísticos (más a menudo de lo que se supone), publicitarios, información-servicio, históricos, etc. Tales contenidos requieren una documentación de naturaleza distinta a la periodística.

d) Esos textos y referencias abarcan hechos, juicios, opiniones e ideas que, gran parte de las veces, se recogerán unidos -por ejemplo, en los artículos de análisis- y, otras veces, sobre todo en las obras de referencia, se limitarán a uno o dos de los aspectos. Por eso, centrar el proceso documental exclusivamente sobre los hechos significa parcializar y empobrecer notablemente no sólo la actividad, sino también la propia realidad. Por otro lado, haría sumamente difícil conseguir la finalidad primordial de la documentación en el periodismo que, como ya hemos reiterado -pero no importa hacerlo una vez más- es la de contribuir a la consecución de una información comprehensiva, verdadera, inteligente y cabal de los acontecimientos actuales que deben ser conocidos por el público.

e) Esa contribución documental se realiza mediante la recuperación rápida y selectiva del material que se necesita en cada caso concreto, actualizando ese enorme potencial enriquecedor según las diversas necesidades informativas. De ahí que se pueda hablar de distintas funciones informativas de la documentación tales como la función previsoría (notificar los acontecimientos, efemérides, etc., con antelación para que se pueda reflexionar sobre su adecuado tratamiento); la función preparatoria (proporcionar a los redactores los conocimientos precisos sobre las personas o temas que van a ser objeto de la información, por ejemplo, antes de realizar una entrevista o de viajar a un país como enviado especial); la función completiva (completar la información de mera

actualidad y superficial con los antecedentes y relaciones necesarios para poder hacer una síntesis cabal del acontecimiento de que se trate); la función crítico-verificadora (suministrar o poner a disposición de los redactores la información pertinente para comprobar la exactitud y veracidad de las declaraciones ajenas e informaciones propias); la función orientadora (proporcionar a editoriales y colaboradores los datos, juicios, análisis, ideas que requieren en su tarea); la función lingüístico-clarificadora (poner a disposición de los informadores las fuentes, normas, iconográfica, etc., necesarias para una elaboración textual y gráfica correcta, precisa y clara); la función modélico-narrativa (suministrar artículos con formas de expresión claras y estructuras narrativas adecuadas con el fin de facilitar el trabajo de los informadores cuando deban comunicar ideas o realidades complejas o que precisen un lenguaje especializado); la función de actualización científica (facilitar a los informadores los conocimientos pertinentes que les sirvan para estar al día sobre su especialidad); y, por último, la función informativa propia, elaborar cronologías, dossiers temáticos, semblanzas necrológicas, perfiles biográficos,...).

f) A nadie se le oculta que para realizar la actividad documental de modo idóneo se requiere tener unos criterios y unas pautas metodológicas racionales y adecuadas; contar con personas preparadas; disponer de los medios tecnológicos precisos; arbitrar las medidas organizativas pertinentes y, sobre todo, tener una concepción de la información periodística como saber y como servicio. No es baladí sino enormemente preñado de significado el que la denominación de la sección documental de un medio sea la de servicio de documentación. Servicio a los redactores de los conocimientos precisos para que éstos sepan sobre las realidades que tratan y sepan transmitirla adecuadamente a los receptores para que, a su vez, éstos sepan y, así, ejerciten su libertad y solidaridad.

g) Si en la finalidad primaria modal es el servicio a los redactores lo que prima, en la finalidad secundaria medial esto es, en la configuración o conversión de un servicio de documentación en medio propio de información, por ejemplo un banco de datos, es la posibilidad difusora múltiple lo que prevalece, con lo que, al quedar indeterminado el sujeto receptor, se dificulta la realización cabal de las tareas documentales y, muy a menudo, se parcializa el objeto y la formalización tecnológica oscurece la razón teórico-práctica.

h) La actividad documental periodística nació con el periodismo moderno en la década que va de 1840 a 1850, en Gran Bretaña y en los Estados Unidos de América. Su evolución ha sido paulatina y muy dispar según los diversos países y las diversas concepciones informativas. Los factores que han contribuido más poderosamente a su desarrollo han sido: la libertad de empresa y de prensa en un marco de libertades públicas y de estabilidad democrática; el desarrollo de la concepción y de las fórmulas informativas del periodismo interpretativo-explicativo; la formación

universitaria de periodistas con sentido documental y de documentadores periodistas y, sobre todo, un selecto grupo de personas que, desde la empresa periodística, desde la redacción o desde la universidad, o desde varias a la vez, han considerado la información periodística como un saber y un servicio y, por tanto, han puesto los medios para impulsar la labor documental.

Tras esta síntesis apretada¹, pero a mi juicio necesaria, cabe hacerse ya las siguientes preguntas:

- ¿Es la documentación periodística un modo informativo habitual dentro de los medios informativos europeos?
- ¿Hay diferencias significativas entre unos países y otros?
- ¿Qué medios informativos poseen mejores servicios de documentación?
- ¿Se realiza cabalmente la actividad documental en los medios que cuentan con buenos servicios?
- ¿Qué imposibilita que todavía muchos medios -aunque con esto estoy adelantando ya algunas respuestas- no cuenten con servicios de documentación o que éstos estén infrautilizados?
- ¿Cuáles son las perspectivas de futuro?...

Hay muchas maneras formales de contestarlas. Para ahorrarles el esfuerzo que el proceso lógico conlleva, evitar la erudición innecesaria y adelantarles ya las conclusiones, he optado por realizar una serie de afirmaciones-síntesis y justificarlas luego brevemente, como si de crónicas periodísticas se tratase.

2.- Documentación en los medios periodísticos británicos

La situación de la documentación periodística en Europa es enormemente dispar según los países. Alemania y Gran Bretaña se sitúan a la cabeza, mientras que en Portugal y Grecia apenas existe actividad documental periodística. España, antepenúltima en el escalafón.

Históricamente, si bien el primer servicio de documentación periodística de un medio informativo, como tal medio, es el de la *Neue Zürcher Zeitung*, en 1872, el nacimiento de la documentación periodística en Europa se produjo en Gran Bretaña, en el *Times* londinense, merced a los

¹ Para una visión completa de lo que acabamos de resumir, vid., entre otros, mis libros: *Perfil histórico de la documentación en la prensa de información general (1845-1984)*. Pamplona, 1986; *El Servicio de Documentación de prensa. Funciones y métodos*, Barcelona, 1986; y *Principios operativos de la documentación periodística*, Madrid, 1989.

esfuerzos de Thomas Barnes y su equipo de colaboradores entre 1830 y 1841 por mejorar diversos contenidos informativos utilizando anuarios y obras de referencia de tipo histórico². En la década siguiente los principales periódicos ingleses fueron pioneros en el tratamiento biográfico y en la preparación de "obituarios". Este interés documental se amplió a otros campos a medida que lo iba demandando la evolución del periodismo. Las guerras supusieron en este sentido un factor decisivo. Sin embargo, el factor más importante fue la preocupación de algunos profesionales por facilitar mejores informaciones.

David Ayerst, en su "Guardian: Biography of a Newspaper", al comentar las informaciones de Evans, corresponsal en los Balcanes en los problemáticos 1876-1878, escribe que "sus reportajes eran profundos, no sólo por su detallada información sino también por comunicar la 'historia subyacente'". Respecto a la información acerca de la guerra de Egipto (1880...) "fue la primera vez que The Guardian daba diariamente los mapas de los escenarios de la contienda. Wilkinson, ex-corresponsal en Egipto, preparó 18 mapas. Hubo uno para cada batalla importante y para cada maniobra de interés... Trabajó sobre muchas fuentes: cartas del Almirantazgo, mapas de los expertos del Ministerio de la Guerra, mapas militares turcos y mapas que hizo un oficial de Ingenieros reales, además de los atlas usuales...". A mediados de 1880, Wilkinson publicó una serie de biografías y análisis sobre los generales alemanes que, años más tarde, fueron calificados por el Dictionary of natural Biography como documentación de singular interés.

En aquella década era ya habitual que cada día los redactores jefes leyeran un gran número de diarios y revistas extranjeras. El despacho de Arnold, por ejemplo, "era digno de mención por su amplia estantería llena de casilleros donde guardaba una meticulosa colección de recortes".

Estos textos de Ayerst³ muestran cómo en algunos periódicos británicos hubo -ya en la segunda mitad del siglo XIX- una preocupación generalizada por informar en profundidad, aunque el trabajo documental para realizarla fuera tarea personal de cada informador; a diferencia de la prensa norteamericana, donde se institucionalizó desde el principio de la actividad con la creación de las "morgues" en más de 20 diarios en el siglo XIX. No obstante, en The Times hubo una cierta institucionalización realizada por Wallace, antiguo corresponsal en Crimea, Egipto y otros países, cuando se hizo cargo de la sección de extranjero en 1883. Lo primero que hizo Wallace tras su nombramiento fue crear el servicio de documentación del Departamento, organizando la biblioteca de referencia,

² Cfr. "The History of The Times". vol. 1. Liechstentein, 1971, pp. 412-419.

³ AYERST, D., *Guardian: Biography of a Newspaper*, London, 1971, pp. 196, 214, 217, 240-242.

el índice de los propios contenidos y el archivo de recortes de publicaciones ajenas debidamente clasificados⁴.

Antes de acabar el siglo, cuando Lord Northcliffe (entonces Alfred Hamsworth) funda el Daily Mail en 1896, lo dota de un buen servicio de documentación puesto que era consciente del valor de ese servicio y personalmente puso singular interés en su organización. Tal servicio contó desde sus comienzos con una clasificación de recortes, por materias y por personas, un índice de contenidos y una biblioteca de libros de referencia. El servicio suministraba documentación a todos los departamentos del periódico⁵.

La contribución que estos servicios documentales hicieron a la hora de elaborar una información periodística de calidad comenzó a notarse de modo fehaciente en las primeras décadas de nuestro siglo. Así, por ejemplo, los trabajos que el propio Wallace realizó en 1907 acerca de las controversias entre mencheviques y bolcheviques, ilustrados con referencias y extractos de obras de Lenin y Martov y utilizando los periódicos rusos como una de las fuentes, son una muestra ejemplar de información documentada en la que se explican adecuadamente los hechos en relación con las ideas⁶. Años más tarde, cuando se produjeron los asesinatos del Archiduque Fernando y su esposa, la duquesa de Hohenberg, en Sarajevo, The Times publicó, además de una descripción completa de la tragedia y diversas fotografías del hecho, fotografías del pasado, crónicas necrológicas muy documentadas y (esto es lo que nos interesa subrayar ahora), una exposición documentada de las relaciones entre las monarquías Dual y Servia⁷.

Respecto a la información sobre la Primera Guerra Mundial, merced a que en el Departamento de Internacional de The Times se había archivado durante treinta años información fidedigna y cribada acerca de la política, armamento y planes alemanes, este diario no dudó, desde el comienzo de la contienda, en denunciarla como un intento alemán de dominar el mundo⁸. Al informar sobre la Conferencia de Paz en La Haya, The Times describió la situación en Europa; dio datos cuantitativos y cualitativos sobre los respectivos ejércitos; suministró antecedentes históricos de la militarización germana y cuáles fueron las leyes que la habían apoyado. Con base en esta documentación, pudo pronosticar las posibles consecuencias⁹. El 25 de Agosto de 1914, además de la pertinente información diaria, The Times

⁴ Cfr. *History of the Times*. vol III, pp. 132 y ss.

⁵ Vid. G. GALDON: *Perfil histórico...* Op. cit. pp. 39-40.

⁶ Cfr. *History of the Times*, vol III, p. 501, nota 1.

⁷ Cfr. *History of the Times*, vol IV, parte I, p. 177.

⁸ Vid. *ibid*, p. 216.

⁹ *Ibid*, pp. 111 y 112.

comenzó a publicar un cuadernillo quincenal que, bajo el nombre de "History of the War", estaba lleno de mapas e ilustraciones y suministraba gran riqueza de material retrospectivo que explicaba el curso de la Guerra, lo cual era una tarea que el periódico entendía como un deber ante su público. En la primavera de 1915 se publicó como libro. The Times "History of the War" es una obra de referencia obligada y citada por la mayoría de historiadores que han estudiado la Primera Guerra Mundial¹⁰.

En el periodo de entreguerras, tanto en The Times como en The Guardian cabe destacar que sus redactores más cualificados y algunos de sus corresponsales seguían valorando la documentación como modo informativo necesario para cumplir los fines de la propia información¹¹. Sin embargo, ni en uno ni en otro periódico se centralizaron los servicios de documentación. El que ya estaba centralizado, el del Daily Mail, tuvo en esta época un notable crecimiento tanto en la mejora de su organización y métodos como en el cumplimiento de sus funciones informativas. En este sentido fueron importantes los contactos que Efa Griffiths, por entonces directora del servicio, mantuvo con la división periodística de la "Special Libraries Association", donde, además de aportar sus propias experiencias, recogió ideas de la política norteamericana¹². Griffiths no era el único representante británico en la división periodística de la asociación norteamericana de documentación. Ya en los años 20, el Yorkshire Post de Leeds y el Daily Herald de Londres habían creado sus servicios de documentación. Y, en 1931, lo hizo el Daily Telegraph. Los cuatro directores de estos servicios se reunieron en 1931 en un simpósium organizado por "Special Libraries" y adquirieron los conocimientos y experiencias metodológicas norteamericanas que facilitaron su rápida evolución¹³.

La información sobre la Segunda Guerra Mundial puso una vez más de manifiesto la importancia de contar con buenos servicios de documentación para poder informar bien al público y trajo consigo nuevos paradigmas de excelente información documentada y explicativa. Tras ella, iniciaron su tarea numerosos centros de documentación periodística; fueron remodelados y asentados sobre nuevas bases los del Daily Mirror, Financial Times, The Times y The Guardian; etc. La evolución de estos servicios fue muy rápida y mejoraron en pocos años todas las fases del proceso documental. Así, en 1964, el del Daily Mirror contaba con 47 documentadores. El Intelligence Department de The Times había

¹⁰ Ibid, p. 233.

¹¹ Vid especialmente las paginas 662 a 677 del volumen 4 de la History of the Times y las 507 a 528 de The Guardian: Biography of a Newspaper.

¹² Vid. GRIFFITHS, E., *The Daily Mail, London, Special Libraries* 22, 1931, pp 441-443.

¹³ Cfr. *British Newspaper Libraries. Special Libraries* 22, 1931, pp. 439 a 445.

comenzado a microfilmar su colección y la elaboración de índices apropiados para recuperar rápidamente la información. The Guardian y otros diarios siguieron estas pautas. También fue importantísimo el establecimiento y desarrollo de los servicios documentales de la BBC¹⁴.

Ya en 1978 el Daily Mirror automatiza su servicio de documentación, paso que seguirán posteriormente otros diarios. En 1989 el propio Daily Mirror junto con el Daily Express, avanza un paso más en el proceso de automatización poniendo en marcha el sistema OPAL, que almacena millones de artículos en disco óptico y permite la recuperación múltiple e instantánea de los que se requieran en cada momento en las terminales de ordenador de los redactores. Por su parte, el Financial Times ha creado una serie de bases de datos que procura vender. En la actualidad, puede afirmarse que la documentación periodística en Gran Bretaña está a la altura de la norteamericana.

3.-Documentación periodística en la Europa continental

Y quizás algo superior, al menos en algunos aspectos, a la de estos dos países se encuentra en Alemania, si bien tiene menos tradición histórica. De hecho, antes de la Segunda Guerra Mundial sólo algunos grandes periódicos -Frankfurter Zeitung, Vossische Zeitung, Munchner Neueste Nachrichten, Berliner Morgenpost- tenían "Redaktion-archiv"¹⁵. Felizmente derrotado Hitler, al cambiar el sistema político, hay remodelación de antiguos periódicos o fundaciones sobre nuevas bases. Se trasladan experiencias documentales de instituciones al campo de la prensa libre y también las experiencias norteamericanas y británicas, con lo que fue muy notable el desarrollo cuantitativo y cualitativo de la documentación.

Los datos proporcionados por Hans Bohrman y Marianne Englert en su Handbuch der Pressearchive, muestran que en 1984, todos los medios de comunicación alemanes, incluidos los diarios y emisoras locales tenían servicio de documentación. Cerca de una docena estaban ya automatizados. El servicio del Frankfurter Allgemeine Zeitung, quizás el mejor servicio de documentación periodística del mundo, contaba con 61 documentadores,

¹⁴ Vid. WHATMORE, G., *News Information*. Londres, 1964, especialmente, pp. 9-25, 154-155 y el anexo fotográfico. Vid también J. LEWIS: *Newspaper Libraries*, Londres 1952.

¹⁵ A. NURNBERGER señala: En la República Federal los centros de documentación de los diarios, revistas y emisoras radiofónicas no comenzaron a instalarse, salvo unas pocas excepciones, hasta 1945". ("Maschinelle Dokumentation". En *Medien und Archive*, Pullach bei Munchen, 1974, p. 137.) Según W. J. Schutz, estas excepciones son las de los periódicos citados en el texto, que desaparecieron durante la guerra. Unos archivos fueron quemados y otros sirvieron de base para la creación de centros de documentación que se fundaron después de la guerra.

todos ellos Licenciados o Doctores y con preparación específica en documentación periodística que, además de facilitar documentación a los redactores, muchas veces elaboraban la información en equipo con ellos. La directora del servicio es Subdirectora del periódico. El del Bonner General Anzeiger está situado a propósito en el centro de la Redacción y está considerado como elemento imprescindible para todo tipo de informaciones.

En Francia, Holanda, Bélgica e Italia también hay algunos buenos servicios, entre los que destacan los de Le Monde, L'Express, Le Point, Corriere della Sera... Pero ni estos mismos llegan a la altura de los mejores servicios británicos y alemanes ni, desde luego, y aquí es donde las diferencias son más acusadas, existe un nivel de generalización parecido, ni tampoco de utilización habitual de los recursos documentales.

En un escalón más bajo, como ya dijimos, se sitúa el caso español. Sólo una docena de medios tienen servicios parangonables a los de un nivel intermedio de los países anteriormente citados. Hay setenta diarios que no cuentan aún con servicio ninguno -salvo un archivo fotográfico en algunos casos-. La utilización de la documentación es reducidísima incluso en aquellos diarios que tienen mejores servicios. Y en el único que lo ha automatizado casi por completo, esta automatización se ha hecho sin tener en cuenta las experiencias de otros medios extranjeros y sin contar con los mejores principios metodológicos que las últimas aportaciones teóricas han fijado ni con personas debidamente preparadas.

4. Algunas conclusiones

Los newsmagazines y los grandes diarios nacionales de calidad son los que mejores servicios de documentación tienen. Sin embargo, en casi ninguno de ellos se actualiza plenamente en la elaboración de la información la enorme potencialidad enriquecedora que esos fondos documentales le brindan. Las grandes cadenas de televisión disponen también de buenos servicios pero, en la mayoría de los casos, infrutilizados.

Los diarios regionales y locales y, sobre todo, las emisoras de radio, constituyen claros ejemplos de medios periodísticos infradotados documentalmente en casi toda Europa.

Las causas de esa situación no son de orden económico sino de una pobre concepción informativa; de una visión empresarial miope, meramente mercantilista y uncida a intereses de poder; de falta de preparación profesional adecuada de los informadores; de carencia de ideales de libertad y solidaridad en una sociedad con escaso sentido crítico y caracterizada por un consumismo efímero.

El debate que sobre la automatización de los servicios documentales se ha producido en los últimos años ha puesto de manifiesto que el uso de la

tecnología más avanzada no soluciona, de por sí, las deficiencias informativo-documentales. La conexión con bancos de datos ajenos no constituye ninguna respuesta al problema de la carencia de documentación en los medios. La propia finalidad informativa de los bancos de datos está en entredicho¹⁶.

Las líneas de futuro no están marcadas. Dependen de la libertad creadora de investigadores, profesores, empresarios e informadores. Las que este investigador-profesor-informador propone, tras el estudio de la historia de la documentación, la conceptualización de la documentación periodística, la deducción de los principios operativos de la actividad y la elaboración de métodos universalmente válidos para su adecuada realización práctica, son las siguientes:

a) Profundizar en un concepto de información periodística como saber y como servicio y, por tanto, romper con los moldes, mitos y rutinas de un periodismo "objetivista", que es contrario a la búsqueda reflexiva de la mayor objetividad o verdad posible, y que se ha demostrado sólo sirve a los intereses de poder de diverso tipo y no a las necesidades informativas del público¹⁷.

b) Dar énfasis en la formación universitaria de los futuros informadores a las materias y a los métodos pedagógicos que promuevan aptitudes y actitudes intelectuales y morales tales como el sentido crítico movido por el afán de buscar la verdad, la capacidad de reflexión y juicio, el hábito de documentarse, la actitud de servicio al público, etc.

c) Promover entre los futuros informadores la mentalidad y capacidad de iniciativa empresarial de modo que se puedan constituir más empresas informativas establecidas y gestionadas por los propios informadores.

d) Realizar planes de concertación entre facultades de Periodismo y empresas periodísticas en aras de la mejora profesional y metodológica continua y del establecimiento de adecuados sistemas operativos.

e) Poner en marcha una urgente tarea educativa en la Enseñanza Media que promueva el sentido crítico ante los medios de comunicación, formando así futuros lectores que sientan la necesidad de informarse

¹⁶ Cfr. G. GALDON: *Principios operativos...* Op. cit. pp. 67-81.

¹⁷ Cfr. entre otros: G. BETTETINI: *Los mitos de la objetividad, la neutralidad y la profesionalidad en la información*. En (Esteban Lopez-Escobar y Jose Luis Orihuela editores) *La Responsabilidad pública del periodista*. Pamplona, 1988, pp. 21-45; G. GALDON: *La documentación como factor del saber periodístico*. En "Comunicación y Sociedad", vol II, num. 1, 1989, pp. 25-49 y *Efectos desinformativos del periodismo objetivista*. En Libro homenaje al profesor Brajnovic (en prensa), J.F. REVEL: *El Conocimiento inútil*. Barcelona 1989; R.S. WURMAN: *Information Anxiety*. New York, 1989.

adecuadamente y exijan una información de calidad, sabiendo distinguir la información de sus sucedáneos.

"Muy largo y difícil me lo fiáis, querido Sancho". Ciertamente lo que propongo supone una revolución. Para realizarla se necesitan personas liberales, magnánimas y solidarias. Y no es fácil encontrarlas en esta situación de crisis de la modernidad y de la post-modernidad, cuya galería de personajes prototípicos -el yuppy, el burócrata sin alma, etc.- merecería encontrar un redivivo Quevedo que los fustigara en uno de sus "Sueños". Así que no me queda otra alternativa que acabar con el texto de un reciente anuncio publicitario: "Vive una aventura inédita. Encuentra el placer de ir contra corriente. ¿No te gustaría ser un Quijote del siglo XXI? Tu libertad y la de tus conciudadanos está en tus manos".